

INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Realizado por el
Grupo Estudios del Trabajo -GrET-

Colaboran en este número:

- Eugenio Actis Di Pasquale
- Marcos Esteban Gallo

N°33

Junio
2021



INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Elaborado desde el año 2008 por el
Grupo de Estudios del Trabajo (GrET)

El Grupo Estudios del Trabajo (GrET) se constituyó en 1995 y busca estudiar y abordar el análisis del mercado de trabajo y las relaciones laborales. Está constituido por docentes e investigadores formados en distintas disciplinas (Economía, Sociología, Historia y Estadística), lo cual enriquece los estudios de las problemáticas sociolaborales, aportando una visión crítica. Asimismo, ha conseguido diversificar sus líneas de investigación a aquellas dimensiones que se encuentran relacionadas de manera directa con el mundo del trabajo (pobreza, bienestar, protección social, distribución de ingresos y las políticas públicas que impactan en ellas) tomando como eje transversal el enfoque de género.

Director: Dr. Eugenio Actis Di Pasquale

Correo electrónico:
grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com

Más información del GrET en:
<https://eco.mdp.edu.ar/cieys/641-estudio-del-trabajo>

En el Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico – Nùlan (FCEyS-UNMdP) se pueden consultar:

Las publicaciones del GrET:
<http://caMBI1qgw>

Las ediciones anteriores del Informe Sociolaboral del partido de General Pueyrredon:
<http://nulan.mdp.edu.ar/infosociolaboral/>

ISSN 2525 - 1503

Presentación

En esta nueva edición del Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon se analiza el impacto de las políticas económicas sobre mercado laboral local y nacional hasta el primer trimestre de 2021.

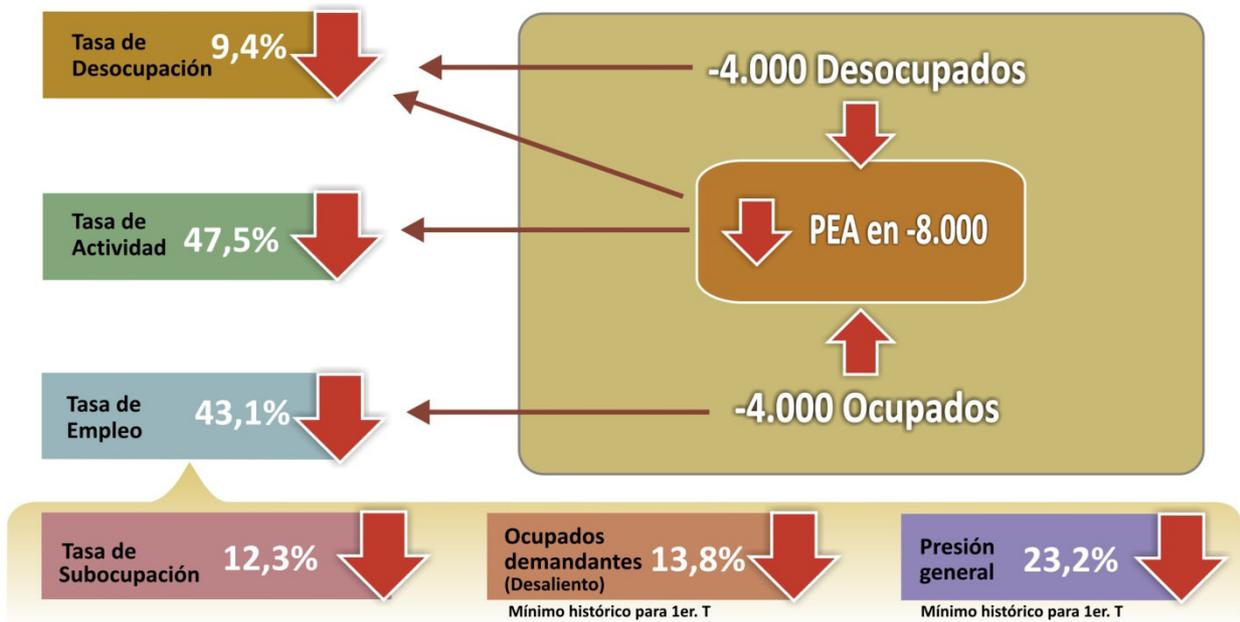
En el plano macroeconómico pueden verse los primeros indicios de recuperación, tras tres años de recesión, la cual se vio profundizada en 2020 por la irrupción de la pandemia. En los primeros meses de 2021 se registran indicadores positivos en los frentes externo y cambiario, así como una reducción del déficit fiscal. No obstante, persisten niveles elevados de inflación, la cual se aceleró en relación a lo sucedido el año pasado.

En este sentido, si bien durante el primer trimestre de 2021 el mercado de trabajo presenta un deterioro interanual, el mismo resulta menor que el que se venía sucediendo a partir del establecimiento del ASPO. A nivel nacional, cayó el empleo (al 41,6%), la desocupación (10,2%) y aumentó la subocupación (11,9%). Asimismo, los efectos no sólo se dieron en la cantidad sino también en la calidad, dado que se produjo una destrucción de trabajo registrado (-124.219 trabajadores/as).

En Mar del Plata se presentó una reducción de la cantidad de ocupados (-4.000) y desocupados (-4.000), por ende, disminuyó la Población Económicamente Activa (-8.000). Esto impacta en una caída de la tasa de actividad (se ubicó en el 47,5%), en la tasa de empleo (43,1%) y en la tasa de desocupación (9,4%). Asimismo, disminuye la subocupación (12,3%) y la presión general en el mercado de trabajo (23,2%) ubicándose en mínimos históricos. Todo ello da cuenta de la persistencia de desaliento en la búsqueda de empleo.

INFORME SOCIOLABORAL del Partido de General Pueyrredon Nº 33 PRINCIPALES INDICADORES - MAR DEL PLATA

Valor del indicador al 1er. trimestre de 2021 y variaciones interanuales



Grupo Estudios del Trabajo **GrET** - Centro de Investigaciones Económicas y Sociales

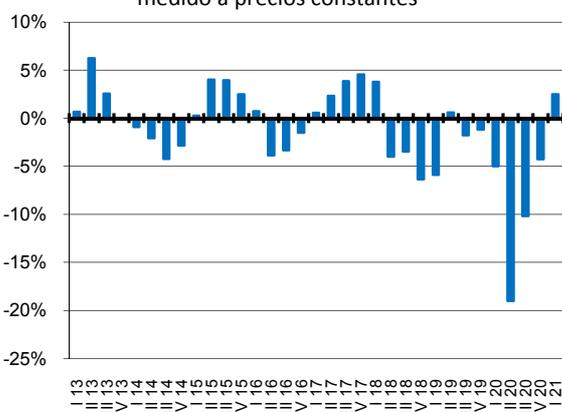
Fuente: elaboración propia en base a informe de prensa INDEC.

I. Análisis macroeconómico

Primeros indicios de recuperación

En el primer trimestre de 2021 la economía argentina exhibió un crecimiento interanual de 2,5%. Dicho guarismo es la primera variación positiva que experimenta el Producto Bruto Interno (PBI) desde el segundo trimestre de 2019, cuando el producto aumentó interanualmente un 0,58%¹. Si se excluye este último dato, hay que remontarse hasta el primer trimestre de 2018 para encontrar un indicador positivo (Gráfico N° 1).

Gráfico N° 1: Tasa de Crecimiento Interanual del PBI medido a precios constantes

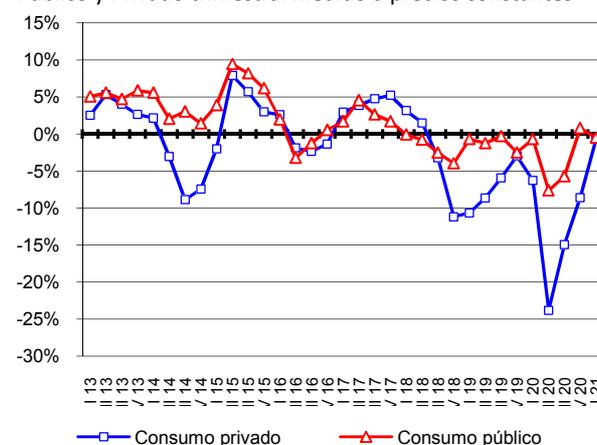


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Si se analiza la evolución de los distintos componentes del producto, puede verse que a inicios de 2021 comienza a revertirse de manera consolidada la profunda contracción que experimentó la economía argentina en el marco de las restricciones impuestas por el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO). En tal sentido, en los primeros meses del año tanto el consumo público como el privado presentan una variación interanual cercana a cero, luego de haber experimentado fuertes contracciones, tanto durante 2019 como durante 2020. Como es de esperarse, las fluctuaciones del consumo privado son más bruscas que las del consumo público, dado que este último presenta una rigidez propia derivada de la estabilidad de la estructura de la administración pública y es, además, empleado como herramienta de política contracíclica. Aun así, en el gráfico N° 2 puede observarse que el consumo público

presenta tasas de variación negativas en forma ininterrumpida desde el primer trimestre de 2018 hasta el tercer trimestre de 2020.

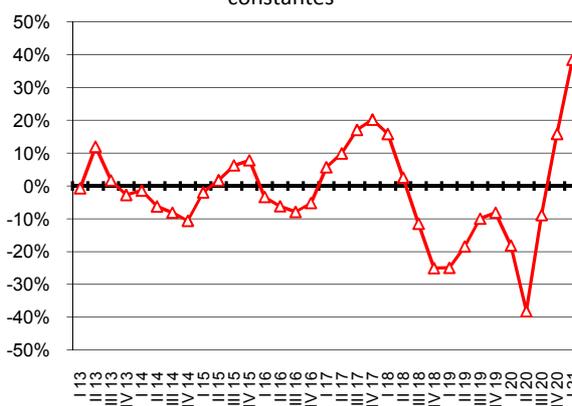
Gráfico N° 2: Tasa de Crecimiento Interanual del Consumo Público y Privado trimestral medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Por su parte, la inversión -Formación Bruta de Capital (FBC)- muestra una notoria recuperación desde fines de 2020. En efecto, en el tercer trimestre de 2020 y primer trimestre de 2021 las tasas interanuales de crecimiento de la FBC son del 15,8% y del 38,4% respectivamente (Gráfico N° 3). De esta manera, la FBC a comienzos de 2021 es un 13,3% mayor a la del primer trimestre de 2019, última comparación interanual posible antes del cambio de gobierno y antes del inicio de la pandemia.

Gráfico N° 3: Tasa de Crecimiento Interanual de la Formación Bruta de Capital trimestral medido a precios constantes



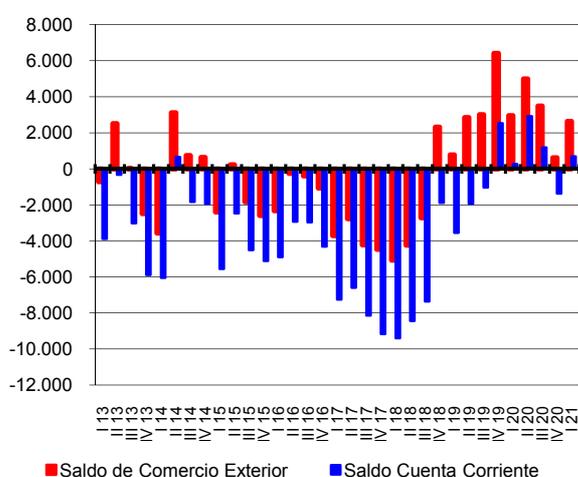
Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

En lo que respecta al sector externo, en el primer trimestre de 2021 la cuenta corriente del balance de pagos arroja un superávit de U\$S 690 millones, en tanto que el saldo de comercio

¹ A menos que se indique lo contrario, todas las tasas de variaciones remiten a comparaciones interanuales.

exterior es positivo en U\$S 2.629 millones (Gráfico N° 4).

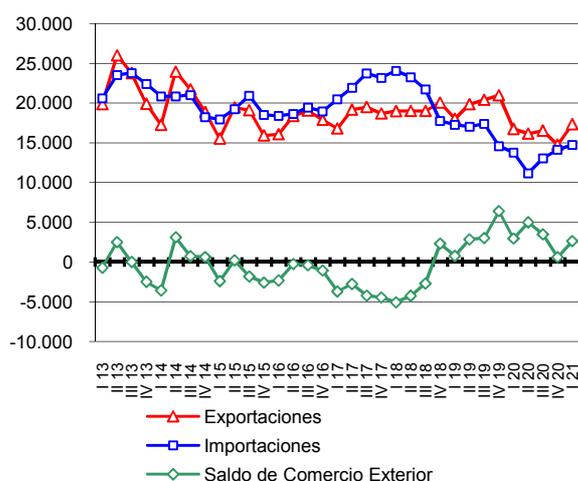
Gráfico N° 4: Saldo de la Cuenta Corriente y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares - Balanza de Pagos



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

El resultado del comercio exterior que muestra la balanza de pagos es consecuencia de un relativo estancamiento de las exportaciones desde inicios de 2020 -a la par de la contracción de la economía mundial tras la irrupción de la pandemia- junto con cierto repunte de las importaciones a partir del segundo trimestre de 2020, las cuales tienden a crecer a medida que la economía se recupera lentamente de la recesión inducida por el ASPO (Gráfico N° 5).

Gráfico N° 5: Exportaciones, Importaciones y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares - Mercancías y Servicios - Balanza de Pagos



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Reducción del déficit fiscal

En relación al plano fiscal, en el cuadro N° 1 es posible apreciar que en los primeros cinco meses de 2021 se produjo una significativa mejora en los ingresos públicos, los cuales superan incluso a los del mismo período de 2019. Por su parte, los gastos primarios, si bien superan a los de 2019, se ubican por debajo del acumulado entre enero y mayo de 2020, momento en que el ASPO impuso la necesidad de ampliar considerablemente la ayuda social y económica a los sectores más afectados. Asimismo, los intereses de la deuda pública experimentaron una marcada reducción -en gran medida gracias a la reestructuración de la deuda pública con acreedores privados bajo legislación extranjera-, siendo en los primeros cinco meses del año un 34,9% y un 54,5% más reducidos que en el mismo lapso de 2020 y 2019 respectivamente. Esta evolución conjunta de los ingresos y egresos fiscales permitió que en 2021 el déficit primario se redujera un 93,8%, mientras que el déficit financiero es incluso un 35,1% menor al registrado en 2019.

Cuadro N° 1: Finanzas públicas - Sector Público Nacional no Financiero - Cuenta AIF - Base caja - Acumulado Enero-Mayo - En millones de pesos a valores constantes de Mayo de 2021

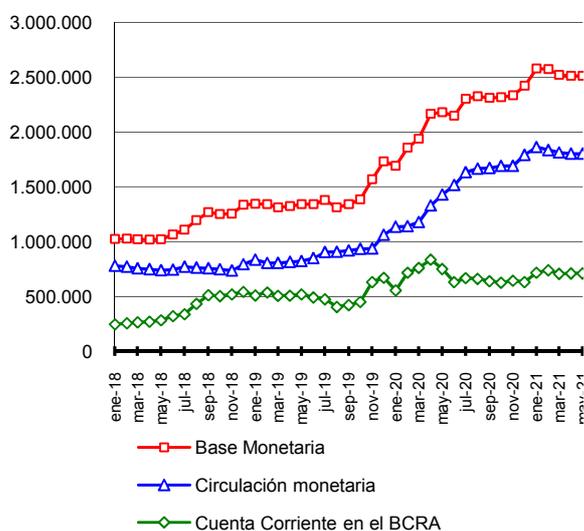
	Ene-May 2019	Ene-May 2020	Ene-May 2021
Ingresos totales	3.196.398	2.685.757	3.242.270
Ingresos tributarios	2.847.445	2.421.116	2.915.892
Gastos primarios	3.112.321	3.646.646	3.301.499
Resultado primario	84.077	-960.889	-59.229
Intereses netos	585.443	409.113	266.233
Resultado financiero	-501.366	-1.370.002	-325.462

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía - Secretaría de Hacienda

En parte, la reducción del déficit fiscal tiene como contrapartida una contracción de la base monetaria. En efecto, mientras que en el contexto de la crisis ocasionada por la pandemia el aumento del déficit fiscal dio lugar a una expansión de la base monetaria que a lo largo de todo 2020 ascendió al 39,8%, entre enero y mayo de 2021 dicha variable se contrajo un 3,7%. Como puede verse en el gráfico N° 6, los

cambios en la base monetaria se explican variaciones en la cantidad de circulante, en tanto que los depósitos de las entidades financieras en el BCRA permanecen casi sin modificaciones.

Gráfico N° 6: Stock de Base Monetaria en millones de pesos - Promedio mensual

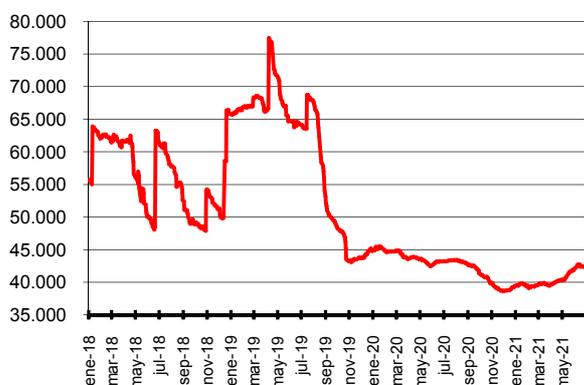


Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Relativa estabilidad en el mercado cambiario

La evolución de las reservas internacionales del Banco Central (BCRA) muestra una tendencia levemente ascendente que se acelera a partir de mayo, alcanzando a fines de junio un stock cercano a los U\$S 42.500 millones. A lo largo de todo el primer semestre las reservas internacionales se incrementaron en poco más de U\$S 3.000 millones (Gráfico N° 7).

Gráfico N° 7: Stock de Reservas Internacionales del BCRA en millones de dólares - Evolución diaria



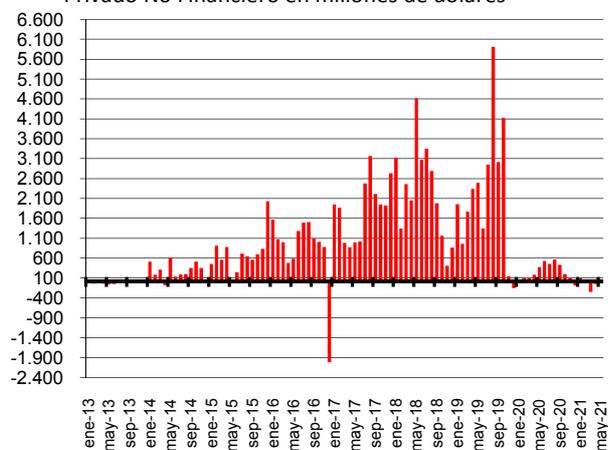
Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

De acuerdo al balance cambiario, la principal fuente de ingresos de divisas al país es el

comercio exterior de bienes, el cual entre enero y mayo del corriente año acumuló un superávit de U\$S 8.790 millones. En cambio, son numerosas las fuentes de pérdidas de divisas, entre las que se destacan el comercio externo de servicios -el cual presenta un déficit de U\$S 990 millones en el período mencionado-, el pago de intereses netos -déficit de U\$S 1.970 millones- y el pago de vencimientos de deuda, que en los primeros cinco meses del año acumula en términos netos U\$S 2.570 millones².

En contraste, la formación de activos externos (FAE) del sector privado no financiero, que fuera en los últimos años el principal canal de salida de divisas del país, presentó entre enero y mayo de 2021 un acumulado negativo de U\$S 232 millones, lo que significa que ingresaron divisas al país por dicho concepto (Gráfico N° 8). Sin dudas, la contención de la FAE es uno de los resultados positivos de las restricciones a la compra de dólares y los controles sobre el mercado cambiario que rigen en el país, con ligeros cambios, desde octubre de 2019.

Gráfico N° 8: Formación de activos externos del Sector Privado No Financiero en millones de dólares



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Esta dinámica en el mercado cambiario permitió que el tipo de cambio oficial mantuviera una tendencia suavemente ascendente, pasando de un promedio mensual de \$ 85,85 en enero a \$ 95,21 en junio, lo que representa una devaluación del 10,9%. En el mismo lapso el tipo de cambio del dólar contado con liquidación (CCL) pasó de \$ 147,03 a \$ 165,02, lo que

² Datos del Balance Cambiario elaborado por el BCRA. Disponible en:

http://www.bcra.gov.ar/publicacionesestadisticas/Mercado_de_cambios.asp

equivale a una devaluación del 12,2%, en tanto que la brecha entre ambos tipos de cambio pasó del 71% al 73,3% (Gráfico N° 9).

Gráfico N° 9: Cotización oficial del dólar - Mercado mayorista - Evolución diaria

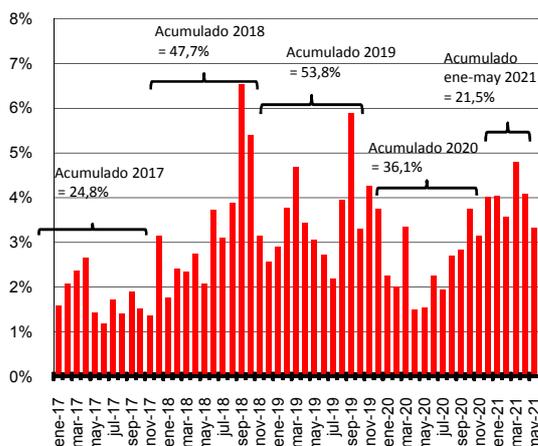


Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA y de Ámbito Financiero

Persistencia del problema inflacionario

No obstante, a pesar de esta relativa estabilidad del mercado cambiario y del prácticamente nulo crecimiento de la base monetaria -e incluso contracción de la misma en algunos meses de 2021- el índice de precios al consumidor (IPC) ha crecido a ritmo sostenido, acumulando entre enero y mayo un incremento del 21,5% (Gráfico N° 10).

Gráfico N° 10: Índice de Precios al Consumidor Nacional - Nivel General - Tasa de variación mensual



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Esta inflación prácticamente duplica a la observada en el mismo período de 2020, cuando la base monetaria aumentó un 25,8% y el tipo de

cambio oficial se devaluó 13,1%. Esta aparente disociación entre las variables mencionadas lleva a poner en cuestión los diagnósticos simplistas que ven en la emisión de dinero la única causa explicativa del alza en los precios. Si bien tanto el crecimiento de los agregados monetarios como las variaciones del tipo de cambio se cuentan entre las posibles causales de la inflación, la misma responde a un proceso multicausal complejo en el que cualquier enfoque reduccionista puede inducir a errores de diagnóstico. En efecto, a fin de comprender el incremento de precios persistente que caracteriza a la economía argentina debe considerarse también la importancia de factores inerciales y especulativos, así como la vigencia de una aguda puja distributiva en un marco de una fuerte concentración oligopólica en la producción y distribución de bienes y servicios estratégicos.

En suma, la economía argentina parece estar revirtiendo poco a poco la situación recesiva en la que se encuentra desde mediados de 2018 y que fue profundamente agravada por la pandemia. Cabe esperar que, a medida que la situación de emergencia sanitaria vaya siendo superada, la economía podrá retornar gradualmente a una nueva normalidad que acelere el proceso de recuperación. Para ello resulta fundamental avanzar con la mayor celeridad posible en dos estrategias centrales: por un lado, la ampliación del plan de vacunación, lo que podría permitir levantar plenamente las restricciones a la economía; y por otro lado, la negociación de la deuda con el Fondo Monetario Internacional, lo que le daría estabilidad al horizonte de vencimientos y posibilitaría lograr una mayor estabilidad en el frente cambiario.

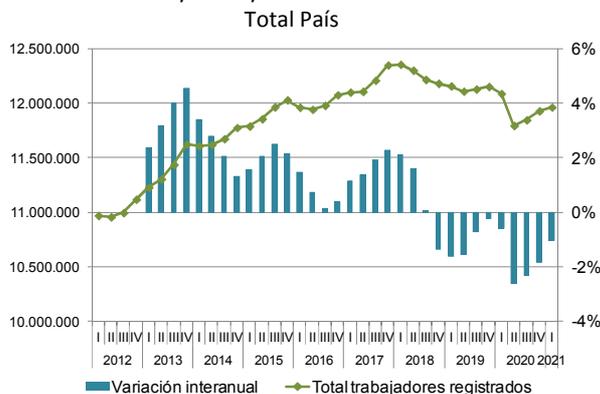
II. Análisis del mercado de trabajo

Se desacelera la destrucción neta de trabajo registrado

De acuerdo a los datos para el total del país del **primer trimestre de 2021** elaborados a partir de la información mensual del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), **la cantidad total de trabajadores registrados cayó en 124.219 personas** respecto a igual trimestre de 2020, lo que representa **una caída interanual del 1%**. Esto evidencia que la destrucción neta de trabajo registrado continúa desacelerándose, luego del fuerte impacto que tuvo el establecimiento del ASPO en marzo de 2020. Recordemos que durante el segundo trimestre de ese año la disminución había sido de -2,6%, en el tercer trimestre de -2,3% y en el cuarto trimestre del -1,8%.

La evolución de los últimos años muestra que el máximo histórico del total de trabajadores registrados se alcanzó en diciembre de 2017, pero se encuentra explicado principalmente por el aumento de la cantidad de monotributistas y asalariadas de casas particulares. Luego, en septiembre de 2018 comenzó una destrucción de puestos de trabajo, que se fue acelerando hasta mediados de 2019 para luego desacelerar hasta febrero de 2020. A partir de la declaración de la pandemia y del establecimiento del ASPO, la caída del número de trabajadores registrados se incrementó considerablemente hasta mayo de 2020 y a partir del mes siguiente comenzó una desaceleración que continúa hasta marzo de 2021. En este sentido, son 31 meses consecutivos con variaciones negativas (Gráfico N° 11).

Gráfico N° 11: Cantidad total de trabajadores declarados al SIPA entre 2012 y 2021 y variación trimestral interanual.

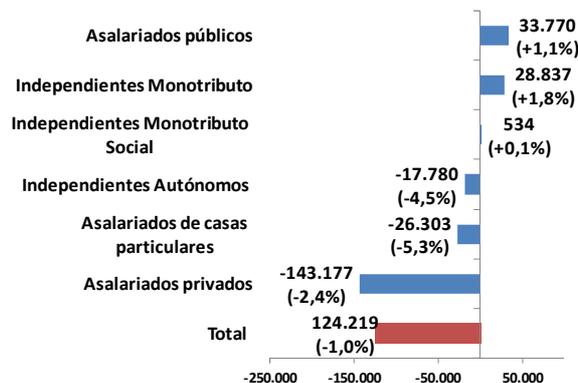


Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Al descomponer en las distintas modalidades la variación interanual del primer trimestre de 2021 (Gráfico N° 12) se puede apreciar que la mayor variación negativa se dio en los **asalariados privados, con una disminución de 143.177 trabajadores (-2,8%)**. Asimismo, **disminuyó el número empleadas de casas particulares (-26.303) y autónomos (-17.780), dos grupos que han sido particularmente afectados desde el inicio de la pandemia**.

En cambio, **se incrementó levemente la cantidad de monotributistas sociales (+534)**, y moderadamente la cantidad de **asalariados públicos (+33.770) y monotributistas (+28.837)**. Esta última modalidad ha alcanzado récords históricos durante la pandemia por COVID-19. Es probable que algunos de quienes perdieron la condición de asalariados privados se hayan "refugiado" en la modalidad de independientes monotributo. También hay que tener presente el criterio metodológico para los casos de pluriempleo, que considera sólo uno de los trabajos en el siguiente orden de prioridad: asalariados privados, asalariados públicos, autónomos y luego monotributistas. Es decir, puede haber casos en que perdieron la primera condición y quedaron esta última.

Gráfico N° 12: Variación de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre los I Trimestres de 2020 y 2021 según modalidad de la ocupación (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Estos cambios empeoraron la tendencia que viene ocurriendo desde 2016 en la participación porcentual de cada modalidad de ocupación. En rigor, al comparar el primer trimestre de 2015 con el primer trimestre de 2021 la participación de los asalariados privados cayó en 3,6 puntos porcentuales (p.p.) y la de independientes autónomos en 0,3 p.p. En contraposición, la participación conjunta de todos los monotributistas y de asalariadas de casas

particulares aumentó en 2,0 p.p. y la de asalariados públicos en 1,9 p.p. (Cuadro N° 2).

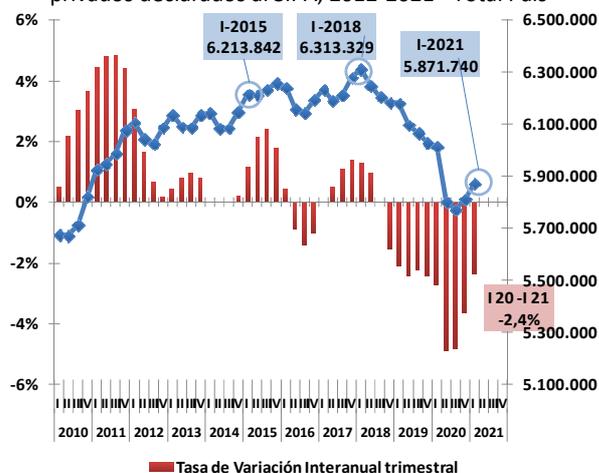
Cuadro N° 2 - Participación (en %) y variación en la participación (en p.p.) de cada modalidad de ocupación entre los I Trimestres de 2015 y 2021. Total País

MODALIDAD DE OCUPACION	I-2015	I-2021	Var. 2015-2020
Asalariados privados	52.7%	49.1%	-3,6 p.p. ↓
Asalariados públicos	25.0%	26.9%	+1,9 p.p. ↑
Monotributistas y Servicio doméstico	18.8%	20.8%	+2,0 p.p. ↑
Independientes Autónomos	3.5%	3.2%	-0,3 p.p. ↓
TOTAL	100,0%	100,0%	--

Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Si analizamos **específicamente la situación del sector privado, encontramos que la caída de los 124.219 empleados registrados en ese sector durante el primer trimestre de 2021** representa una disminución del 2,4%, alcanzando la cifra de 5.871.740 personas. **Para comprender la magnitud de la destrucción de puesto de trabajo privados que viene ocurriendo desde septiembre de 2018, es necesario destacar que este nivel de empleo es el menor de los últimos nueve años para un primer trimestre** (Gráfico N° 13). Sin embargo, pese a que la caída del empleo privado se viene desacelerando, dado el nivel de variación y el contexto actual, es altamente probable que la destrucción de empleo registrado de este sector continúe a tasa decreciente durante el presente año.

Gráfico N° 13: Evolución de la cantidad de asalariados privados declarados al SIPA, 2012-2021 - Total País

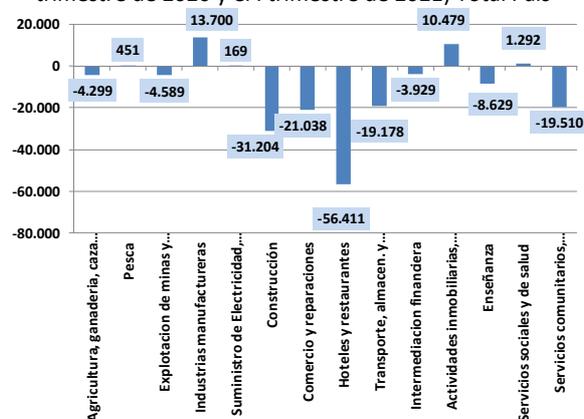


Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Respecto a las ramas de actividad afectadas al primer trimestre de 2021 encontramos que la mayor parte (9 de 14) tuvo pérdidas de empleo. Las más afectadas fueron: **hoteles y restaurantes (-56.411), construcción (-31.204), comercio y reparaciones (-21.038).**

Por otro lado, las que presentaron los mayores incrementos fueron: **industria manufacturera (+13.700), Actividades inmobiliarias (+10.479) y Servicios sociales y de salud (1.292)** (Gráfico N° 14). La sumatoria de las pérdidas de empleo llega a -169.267 trabajadores y las registraciones a 26.090, lo que arroja el saldo neto negativo de -143.177 asalariados privados.

Gráfico N° 14: Variación del número de asalariados privados declarados al SIPA por rama de actividad (entre el I trimestre de 2020 y el I trimestre de 2021) Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

En este sentido, la desaceleración en la caída del nivel de asalariados del sector privado estuvo explicada por aquellas ramas que:

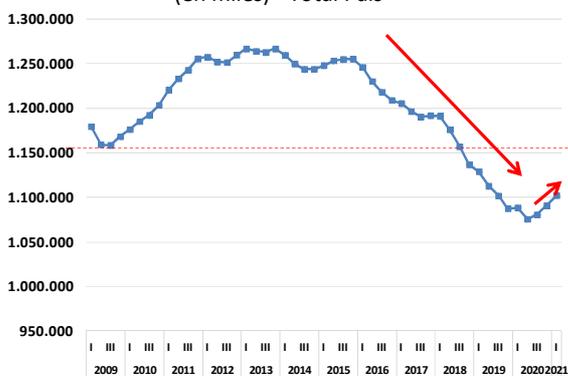
- 1) contrarrestaron las pérdidas porque aumentaron el nivel de empleo, principalmente, industrias manufactureras y actividades inmobiliarias, y en menor proporción servicios sociales y de salud, pesca y suministro de electricidad, gas y agua; y
- 2) redujeron la disminución interanual de trabajadores. En esta situación sólo hubo tres ramas: actividades primarias, construcción y comercio.

El resto mantuvo una tasa negativa similar a la que venía sucediendo durante el último trimestre de 2020.

La rama industrias manufactureras merece un análisis particular debido a que es la que había presentado el peor desempeño entre diciembre de 2015 y diciembre de 2019, con una pérdida de 160.816 puestos de trabajo durante 47 meses

consecutivos. Si bien al comienzo del ASPO el impacto negativo sobre el nivel de empleo de esta rama fue similar al resto y durante 10 meses más, al final de 2020 se produjo una recuperación que estuvo explicada en principio por el aumento en la producción equipos tecnológicos y electrodomésticos en respuesta a la demanda creciente de cierto grupo de población. En suma, esta recuperación permitió que el nivel de empleo en marzo de 2021 fuera similar al de 2019, es decir, una variación positiva que no ocurría desde el año 2015. No obstante, aún se está por debajo (en -77.000 personas) del valor alcanzado hace doce años en plena crisis económica mundial (Gráfico N° 15).

Gráfico N° 15: Cantidad de asalariados en las Industrias Manufactureras declarados al SIPA entre 2010 y 2021 (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Se desacelera la caída del empleo pero aún persiste la baja presión sobre el mercado de trabajo

A diferencia de los datos provenientes del SIPA, el análisis de las tasas básicas del mercado de trabajo -provenientes de la EPH³- permite estudiar la dinámica local y nacional, incorporando tanto a los desocupados como a los trabajadores registrados y no registrados con diferentes intensidades de participación⁴.

El resultado del análisis correspondiente al primer trimestre de 2021 da cuenta de los comportamientos diferenciales a nivel local y nacional, como también los cambios ocurridos respecto al primer trimestre de 2020. Asimismo, nos permite inferir sobre la evolución del mercado de trabajo desde la declaración de la pandemia y, particularmente, desde establecimiento del ASPO.

En términos generales, en Mar del Plata se presenta una reducción de la cantidad de ocupados y desocupados, por ende, cae la Población Económicamente Activa. Esto impacta en una caída de la tasa de actividad, en la tasa de empleo y en la tasa de desocupación. Asimismo, disminuye la subocupación y la presión general en el mercado de trabajo, lo que da cuenta de la persistencia de desaliento en la búsqueda de empleo. En el total país, está dinámica se dio de manera similar aunque con variaciones de menor proporción.

Las tasas básicas del mercado de trabajo

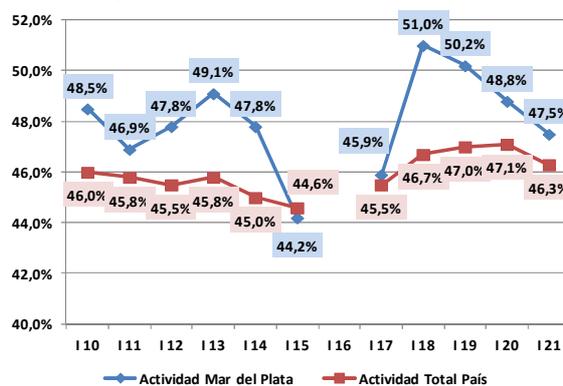
La tasa de actividad mide el porcentaje que representa la Población Económicamente Activa (PEA) -ocupados más desocupados- en relación a la población total y constituye una variable central para dar cuenta del dinamismo del mercado de trabajo.

³ La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata.

⁴ Los indicadores de mercado de trabajo del periodo 2007-2015 deben ser considerados con ciertos recaudos. Asimismo, los cambios implementados desde el II trimestre de 2016 en cuanto a cobertura geográfica y diseño muestral permiten incorporar paulatinas mejoras en la captación de la información durante cada trimestre. Más información en: [Informe de prensa INDEC](#).

En el primer trimestre de 2021 la **tasa de actividad** cayó a nivel local (-1,3 p.p. que representan 8.000 personas menos) alcanzando el valor de 47,5%. En el total aglomerados descendió en menor intensidad (-0,8 p. p.) llegando al 46,3% (Gráfico N° 16). Es decir, que la oferta de trabajo de Mar del Plata es menor que hace un año atrás, momento en que comenzaba la pandemia por COVID-19, lo que da cuenta de la menor participación en el mercado de trabajo. En este fenómeno, el desaliento estaría siendo un factor preponderante, tal como explicitamos en las siguientes páginas.

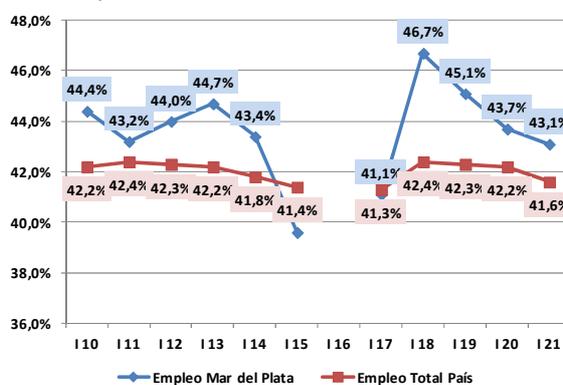
Gráfico N° 16: Tasa de Actividad para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2021)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En cuanto a la **tasa de empleo** (proporción de ocupados en la población total), durante el primer trimestre de 2021 se produjo una leve disminución del empleo tanto en Mar del Plata como a nivel nacional. En el plano **local la tasa de empleo pasó del 43,7% a 43,1% (-4.000 ocupados)**. Mientras que en el total aglomerados cayó del 42,2% y 41,6% (-63.000) (Gráfico N° 17).

Gráfico N° 17: Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2021)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por su parte, el valor alcanzado a nivel local es muy similar al promedio de los primeros trimestres de los últimos diez años. Sin embargo, **con la información disponible al momento no es posible determinar si difiere su composición en cuanto a la proporción de asalariados (registrados y no registrados), empleadores y cuentapropistas.** Hasta 2015 más del 71% era asalariados, pero a partir de 2016 ese valor se ubicó por debajo del 68,5%, aumentando la proporción de no registrados y cuentapropistas.

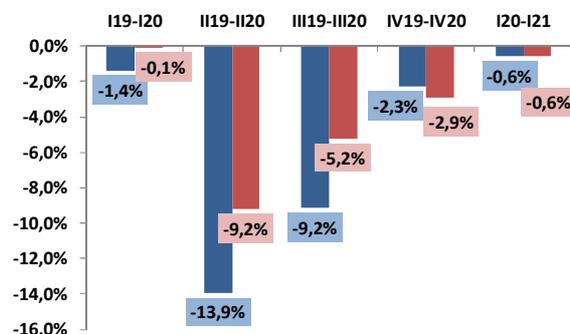
En cambio, a nivel nacional se encuentra disponible dicha información, que da cuenta del impacto del ASPO durante el segundo y tercer trimestre de 2020, con una fuerte contracción de la cantidad de trabajo por cuenta propia y de trabajo no registrado. Pero también, muestran que en el último trimestre de 2020 y primero de 2021 la proporción de trabajadores por cuenta propia fue superior en términos interanuales (lo cual es coherente con el aumento del número de monotributistas que mencionamos en la página 5). Esto puede estar explicado tanto por aquellos trabajadores asalariados que perdieron su empleo y comenzaron a realizar una actividad independiente como también por otros integrantes del hogar que responden contraccíclicamente a la caída del salario familiar.

Volviendo al análisis local, **con los datos disponibles si se puede confirmar que la caída de la tasa de empleo continúa desacelerándose respecto al fuerte impacto negativo que había sucedido desde el establecimiento del ASPO.** Recordemos que la caída interanual durante el primero, segundo y tercer trimestre fue superior a la del total país. En el cuarto trimestre de 2020 esa brecha se invirtió. Y en el primer trimestre de 2021 la tasa de variación fue exactamente la misma (Gráfico N° 18). En valor absoluto, en nuestra ciudad las disminuciones trimestrales interanuales (del primero al cuarto trimestre de 2020) del número de ocupados fueron de: -7.000, -89.000, -56.000 y finalmente de -12.000, respectivamente. Y en el primer trimestre de 2021: -4.000.

En este sentido, teniendo en cuenta las variaciones interanuales (que implicarían desentendernos de la estacionalidad) podríamos afirmar que el nivel de empleo se viene recuperando trimestre a trimestre. No obstante, aún se encuentra por debajo del nivel alcanzado

en el período prepandemia, que no sólo ya se venía reduciendo sino que también tenía un alto componente de informalidad laboral.

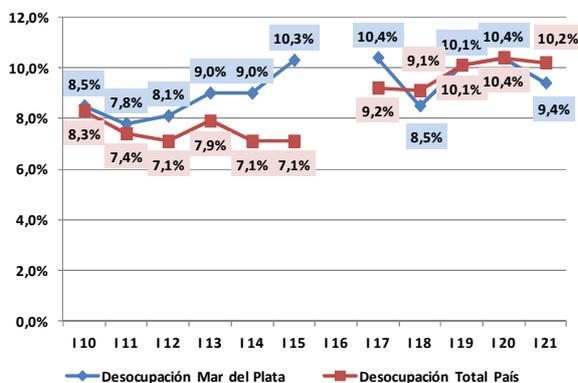
Gráfico N° 18: Variación interanual de la Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País durante la pandemia por COVID-19. I al IV trimestre de 2020 y I trimestre de 2021.



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por su parte, en el primer trimestre de 2021 **la tasa de desocupación** (proporción de desocupados en la PEA) presentó descensos en el plano nacional y local. **En el total país tuvo fue leve, dado que pasó del 10,4% al 10,2%**, valor que representa 1.355.000 personas desocupadas. En cambio, **en Mar del Plata cayó 1 punto porcentual llegando al 9,4%, con 29.000 personas en esa situación** (Gráfico N° 19). Esta disminución se dio por efecto del menor número de desocupados (-4.000 personas que representa una caída del 12,2%), que fue proporcionalmente superior al efecto de la disminución de la PEA (-8.000 personas, un 2,5% menos). Como ya mencionamos, todo esto es parte de un fenómeno de desaliento en la búsqueda que comenzó a inicios de 2019 y se reforzó a partir de la declaración de la pandemia en marzo de 2020.

Gráfico N° 19: Tasa de Desocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2021)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Este valor, ubica a nuestra ciudad en el **10º lugar del ranking de aglomerados**. Entre los tres primeros lugares se encuentran: Gran Córdoba (14,8%), Gran Tucumán-Tafí Viejo (14,4%) y Ushuaia-Río Grande (12,3%) que en los últimos años comenzó a estar entre los aglomerados con mayor desocupación.

Entonces, si el valor alcanzado en Mar del Plata en el primer trimestre de 2019 (9,4%) es menor al del total aglomerados (10,2%) y en esta oportunidad está ubicado en el puesto 10º, **¿estamos mejor en términos relativos contextuales e históricos?** La respuesta es no⁵.

Si analizamos la serie **desde 2003 hasta 2021**, que **abarca 18 mediciones de primeros trimestres** (dado que en ese período de 2016 no se realizó la EPH) encontramos que:

- **Mar del Plata ha tendido tasas de desocupación menores al 10% en la mayor parte de los primeros trimestres**, lo que involucra a 10 mediciones (desde 2007 hasta 2014, en 2018 y en 2021). Asimismo, se registraron tasas del 10%-10,4% en 5 oportunidades (2006, 2015, 2017, 2019 y 2020). Solamente en 3 oportunidades tuvimos tasas mayores a ese nivel (entre 2003 y 2005). Por ende, **en la serie histórica de Mar del Plata hemos estado por debajo de los dos dígitos en la mayor parte de las mediciones** (Cuadro N° 3).

Cuadro N° 3 –Tasas de Desocupación de Mar del Plata en los primeros trimestres (2003 a 2021).

Tasa de desocupación de Mar del Plata respecto al nivel 10% fue ...	Cantidad de primeros trimestres
Menor	10
Igual	5
Mayor	3

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

- Por otra parte, **en siete oportunidades la tasa de desocupación local fue menor a la nacional** (2003 a 2006, 2008, 2018 y 2021), **seis veces en que fue igual o con diferencia no significativa** (2007, 2009 a 2011, 2019 y 2020) y cinco trimestres que fue mayor (2012 a 2015 y 2017) (Ver Cuadro N° 4). Cabe destacar que **estas**

⁵ El siguiente análisis particular corresponde a una actualización de la nota publicada en el diario La Capital bajo el título "[Desocupación en Mar del Plata, una problemática que persiste](#)" en la edición del día 1 de julio de 2019.

situaciones se dan únicamente en los primeros trimestres, dado que en el resto del año, la tasa de desocupación de Mar del Plata es eminentemente mayor a la del total país. **Es decir, que el valor alcanzado en la última medición haya sido menor al del total país no es una excepción ni tampoco un indicador de mejor posición relativa. En rigor, es la particularidad que se da en plena temporada estival**, aún con las particularidades del contexto de pandemia que aún seguimos viviendo.

Cuadro N° 4 - Comparación entre las Tasas de Desocupación de Mar del Plata y las de Total aglomerados urbanos en los primeros trimestres desde 2003 a 2021.

Tasa de desocupación de Mar del Plata respecto a total aglomerados es ...	Cantidad de primeros trimestres
Menor	7
Igual (± 0,4 p. p.)	6
Mayor	5

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

La lectura de la tasa de desocupación, aislada del resto de los indicadores, es incompleta. Como siempre afirmamos, debemos analizarla en conjunto con la tasa de actividad y la tasa de empleo. En este sentido, la tasa de desocupación del 9,4% en Mar del Plata es el resultado del menor número de desocupados, que fue proporcionalmente superior al efecto de la disminución de la PEA (como consecuencia de menor número de ocupados y desocupados). **De no haberse producido esta disminución en el empleo, la tasa de desocupación hubiera sido del 10,7% y estaríamos en el sexto lugar del ranking de aglomerados**. Por ende, esto implica que hay una proporción de **desempleo oculto** en la inactividad que, de incluirse en el cálculo de la tasa de desocupación, elevaría ese guarismo en 1,3 puntos porcentuales más.

En definitiva, que otros aglomerados hayan tenido mayores aumentos en la desocupación y nos hayan superado en el ranking, no debe relativizar el nivel alcanzado en nuestra ciudad. A nivel local se generó un desaliento expresado en menor búsqueda de empleo y por ende, caída de la tasa de actividad. En cambio, en Gran Córdoba, se generó un efecto trabajador adicional con significativos aumentos en la participación (por desocupación) en un contexto de moderado aumento del empleo. Es decir, que frente a la pérdida del puesto de trabajo de algún miembro del hogar (o frente al menor

poder adquisitivo del salario), otros integrantes que no trabajaban comenzaron a buscar trabajo.

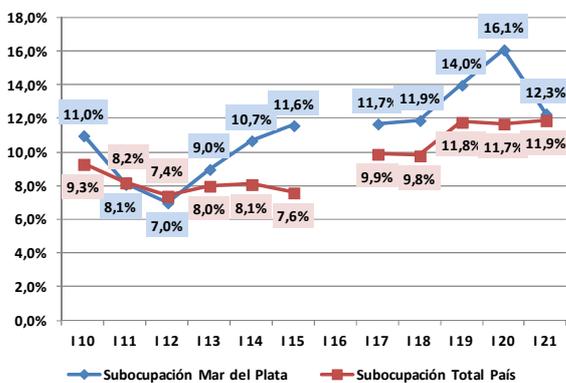
Esta característica diferencial del mercado de trabajo local (desaliento) se puede apreciar en el resto de los indicadores complementarios (subocupados, ocupados demandantes, presión general).

Indicadores complementarios

Un indicador indirecto respecto a la calidad de la ocupación es la **tasa de subocupación**, que representa la cantidad de ocupados (que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias) como proporción de la población económicamente activa.

A nivel nacional, este indicador se mantuvo relativamente estable, dado que pasó del 11,7% al 11,9%. No obstante, el valor resulta elevado, dado que representa el más alto para un primer trimestre desde el año 2005. Mientras que a **nivel local cayó significativamente del 16,1% al 12,3% (38.000 personas)** (Gráfico N° 20). Con ese valor, **Mar del Plata se ubica en el noveno lugar del ranking nacional**, encabezado por Gran Córdoba (18,6%) y Gran Mendoza (17,4%).

Gráfico N° 20: Tasa de Subocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2021)



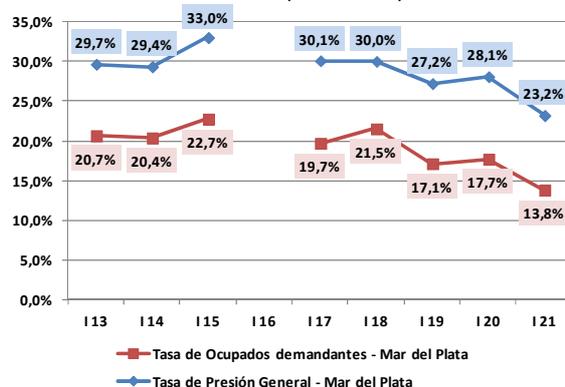
Fuente: elaboración propia en base a la EPH

Por otra parte, en nuestra ciudad, **la proporción de ocupados que demanda un empleo (respecto a la PEA) también bajó, pasando del 17,7% al 13,8% (valor que involucra a 42.000 personas)** un valor muy bajo para la ciudad de Mar del Plata, que representa un mínimo histórico para un primer trimestre. Como ha venido sucediendo desde comienzos de 2019, esta disminución está explicada por un **efecto**

desaliento en la búsqueda de empleo de la población ocupada (Gráfico N° 21).

Y si sumamos la tasa de desocupación y la tasa de ocupados demandantes (dado que ambas se calculan como proporción de la PEA) obtenemos la **tasa de presión general**, que considera a todos buscadores de empleo, ya sean ocupados o desocupados. Este indicador da cuenta de que el **nivel de presión que se ejerce en el mercado de trabajo marplatense pasó del 28,1% al 23,2% (también mínimo histórico) y representa a 71.000 personas** (Gráfico N° 21).

Gráfico N° 21: Tasa de ocupados demandantes y Tasa de Presión General para el aglomerado Mar del Plata. Primeros trimestres (2013-2021)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En definitiva, durante el primer trimestre de 2021 continuó la desaceleración del impacto negativo del ASPO sobre la economía y el mundo del trabajo.

En este sentido, el control de la pandemia por COVID-19 es una condición necesaria para la recuperación de la actividad productiva. Frente a este contexto, se requiere una fuerte presencia del Estado con medidas que favorezcan la creación de puestos de trabajo formales, acompañadas de políticas de cuidado junto con un fuerte apoyo a todos los sectores productivos afectados. Sin estas condiciones, resulta poco probable que el conjunto de la población alcance un nivel de vida digno.

Grupo Estudios del Trabajo, Junio de 2021.